

El Primer Paso En El Entrenamiento Misionero: Luchando Con La Revelación General De Dios.¹

Thomas K. Johnson

Si en serio quieres llevar a cabo tu llamado como misionero, llevando el mensaje bíblico a un mundo en necesidad, ¿cuál es la primera cosa que debes aprender? ¿Es el lenguaje de las personas a las que quieres alcanzar? ¿Cómo adaptarse a culturas distintas, en donde las personas realmente piensan diferente y hacen las cosas de otra forma? ¿O es la historia de la gente a la cual deseas alcanzar?

Si lees la vida del apóstol Pablo, podrías pensar que lo más importante a aprender por un misionero, es cómo nadar en caso de que alguna de las naves en la cual tú viajas, se hunda (vea 2 Corintios 11:25). O tal vez, siguiendo a Pablo, quieras aprender cómo caminar distancias que nos parecen gigantescas (la distancia mencionada en Hechos 20:13, era de 32 a 40 km, equivalente a 20 o 25 millas). Quizá, deberías aprender cómo cantar con regocijo, en caso de que seas golpeado y arrojado en prisión a causa de predicar el evangelio (vea Hechos 16:16-39). Me he preguntado a mí mismo si cantar mientras se recibe una golpiza, era el procedimiento estándar para Pablo.

Lo que es realmente sorprendente, es el primer asunto en el manual de entrenamiento misionero de Pablo. El libro de Romanos fue escrito por Pablo como un manual de entrenamiento misionero –uno de los primeros libros de texto de historia Cristiana–. Lo escribió como parte orgánica de su obra misionera, a fin de explicar sus esfuerzos misioneros a la iglesia en Roma, para obtener apoyo de la iglesia y sobre todo, para entrenar a toda la iglesia en Roma, para ser una iglesia misionera. Desde ya, los cristianos han usado el libro de Romanos para otros propósitos, tal vez como fuente de doctrina Cristiana o como un resumen de teología y no hay nada malo en particular con ello. Sin embargo, los argumentos son convincentes, en cuanto a que Pablo escribió su gran epístola a los Romanos como un manual de entrenamiento misionero, para ayudar a la iglesia en Roma a ser una iglesia misionera. Esto se evidencia, en la forma en que comienza, finaliza y se organiza el libro, en torno al tema de la propagación del evangelio por todo el mundo. El abrumador contenido teológico, filosófico y

¹ Derechos de autor 2013 Thomas K. Johnson, Ph.D. Se le permite descargar, imprimir, enviar y copiar este texto, para uso personal, educativo o para uso de la iglesia, siempre y en cuanto su contenido no sea alterado. Este artículo, forma parte de un libro próximo a ser publicado. El Dr. Johnson es Profesor de Teología, Filosofía y Política Pública en el Instituto Internacional de Estudios Cristianos (International Institute for Christian Studies) y Vicepresidente de Investigación, Martin Bucer Escuela Europea de Teología e Institutos de Investigación.

ético del libro no cumple su propósito por sí mismo, sino que se sitúa en el marco de la misión mundial y que propiamente se llama: "Carta de Misiones Mundiales".²

Si esta afirmación es veraz, entonces el libro de Romanos debería volver a ser parte central del entrenamiento misionero. Queremos que todos nuestros misioneros (lo cual significa ¡todos los Cristianos!) puedan decir, junto a Pablo, "no estoy avergonzado del evangelio" y que realmente conozcan el significado de tales palabras; por qué están convencidos de que esto es cierto, cómo se relaciona con la experiencia humana y qué tipo de vida fluye de este mensaje.³

Lo que es realmente sorprendente, es que el primer tema del apóstol, luego de su marco de referencia misionero (Romanos 1:1-5) y su resumen del evangelio (Romanos 1:16-17), no es el evangelio. El primer asunto de Pablo, es el conflicto divino-humano que conforma el antecedente de toda experiencia humana, previo a la fe en el evangelio. Este conflicto tiene que ver con la revelación general de Dios, la supresión humana de la revelación, la ira de Dios y su gracia común. Pablo consideraba la comprensión de estas verdades acerca de Dios y la humanidad, como el primer paso en la preparación de los cristianos en Roma para ser misioneros eficaces, orgullosos del evangelio en relación a su sociedad multirreligiosa y multicultural. Esta comprensión, también es estratégicamente importante para nuestros días. Pablo entendía que, previo al momento en que se escuche el evangelio, toda la raza humana se encuentra luchando con Dios.⁴ El conflicto con Dios es la cuestión central de la existencia humana. Comprender este conflicto, esta pelea mortal entre Dios y la humanidad, es el primer paso hacia un serio coraje y poder misionero. Entender este conflicto, también provee de

² Vale la pena mencionar las observaciones de Thomas Schirrmacher: "Pablo quiere proclamar el evangelio a todas las personas sin excepción, independientemente del idioma, la cultura o la etnia ("griegos o no griegos", Romanos 1:14), indistintamente de la educación o clase social ("sabios o no sabios", Romanos 1:14)... Es por esa razón que va a Roma... Romanos 1:15 no es una introducción superflua. Por el contrario, nos da el propósito real por el cual el libro de Romanos fue escrito, formalmente: para demostrar que la expansión mundial de la misión, es plan propio de Dios." Schirrmacher continúa, diciendo que es el marco de Romanos el que confirma el propósito misionero de esta carta: "El paralelo entre Romanos 1:1-15 y 15:14-16:27, muestra que Pablo no pierde de vista las consideraciones prácticas misioneras de su carta a lo largo de toda la epístola." Citas de Thomas Schirrmacher, "The Book of Romans as a Charter for World Missions: Why mission and theology have to go together" [El Libro de Romanos como una Carta de Misiones Mundiales: Por qué misión y teología deben ir juntos], un obsequio de la Theological Commission to the Missions Commission of the World Evangelical Alliance, distribuido en la reunión de la Comisión de Misiones, 7 de noviembre, 2011. Para su gráfico adjunto, ver Apéndice I.

³ Durante la primera década luego de la caída del comunismo en Europa del Este, escuchaba bromas crueles acerca de misioneros; en su mayoría relacionados con la falta de capacitación de unos pocos. Uno de los chistes, decía que todo lo que un misionero necesitaba conocer era Juan 3:16 y las Cuatro Leyes Espirituales. Otra, de parte de cristianos que sobrevivieron a generaciones de opresión, decía que los misioneros eran aquellas personas que las iglesias de origen no podían soportar en sus propias congregaciones, y por tanto las enviaban al extranjero. Pablo, sin lugar a duda, estableció un estándar mucho más alto de preparación misionera.

⁴ Estoy tomando prestada la imagen de Jacobo luchando con Dios, Génesis 32:22-30, para describir la condición humana.

herramientas intelectuales cruciales, necesitadas por todo los cristianos como misioneros.⁵ La raza humana se ha perdido y está continuamente suprimiendo el conocimiento dado por Dios, acerca de Dios. Sin embargo, incluso cuando las personas suprimen el conocimiento natural dado por Dios, el orden creado del universo infringe continuamente en la vida de los hombres y su conciencia, de tal forma que la vida humana es una lucha continua con Dios y su orden creado, independientemente de la creencia o la incredulidad de una persona, tanto como de su cultura.

Vienen al caso, unas palabras de mi propia confesión al respecto. Siendo joven, estudié religiones y filosofías en una universidad secular, con el fin de llevar el evangelio a las universidades seculares. Pronto, llegué a la dolorosa conclusión de que parte de mi apologética evangélica que había aprendido, no hacía frente a la vista de las diversas contracorrientes que dominaban la universidad, ideas que estudiantes avanzados podrían llamar filosofía crítica, posmodernismo o deconstruccionismo.⁶ Si aquella débil apologética aprendida, era todo lo que tenía intelectualmente, entonces tenía que avergonzarme del evangelio, el opuesto exacto de lo que experimentó Pablo. Tomar conciencia de ello, me forzó a preguntar cómo pudo Pablo estar tan deliberadamente libre de vergüenza, verdaderamente orgulloso del evangelio a pesar de que, obviamente, estaba al tanto de las diversas líneas de pensamiento secular y religiosas de sus días, de las cuales algunas eran ingenuamente religiosas, mientras que otras eran filosóficamente críticas y escépticas. Aprender de Romanos 1 y 2, se convirtió en un asunto de supervivencia espiritual personal, así como también en una cuestión de reconquista por el entusiasmo del pensar misionero.⁷ Sin embargo, esta no fue sólo mi propia y particular experiencia, ya que las filosofías y teorías que yo encontré en la universidad, representaban ideas similares en muchas culturas. Mi experiencia puede ser similar a la de muchos otros cristianos. Entender las enseñanzas de Pablo sobre la comunicación de Dios en la creación, con la compleja respuesta humana, ofrece respuestas que pueden cambiarnos de estar avergonzados por el evangelio, a ser confidentes del evangelio.⁸

Repitiendo: el orgullo de Pablo en el evangelio, su coraje intelectual en el evangelio y su audacia misionera, estaban basados en su entendimiento de la condición humana delante de Dios. Esta condición es la represión de la revelación general de Dios, a pesar de que la situación de la humanidad entera, incluyendo toda experiencia humana, es posible gracias a un dialogo y un conflicto continuo con la palabra de Dios en la creación.

⁵ La actual división en capítulos del Nuevo Testamento, probablemente tenga su origen en el siglo XIII. La división entre el capítulo 1 y 2 de Romanos, podría hacernos perder la continuidad de las enseñanzas de Pablo. En este libro, estamos tratando con la primera parte del capítulo 2, como una continuación del capítulo 1.

⁶ La descripción de Pablo de la humanidad en Romanos 1 y 2, es un tipo de deconstrucción del pensamiento y de la conciencia, pero sin huellas del nihilismo del que a menudo se sospecha en el deconstruccionismo normal. La deconstrucción de Pablo está teológicamente basada.

⁷ Mi estudio personal de Romanos 1 y 2, fue motivado por la lectura de múltiples libros de Francis A. Schaeffe (1912-1984)

⁸ Un estudio continuo de Romanos 1, proveyó una parte crucial en mi equipamiento para 19 años de enseñanza de ética, religión y filosofía en seis universidades seculares, en 4 países distintos.

La revelación general de Dios conforma el supuesto teológico oculto sobre la vida misma de todas las personas, independientemente de su cultura o religión; una suposición que es tanto usada como negada, al mismo tiempo, por no creyentes, como parte de su conflicto con Dios. Los misioneros reflexivos (en lo que todos deberíamos convertirnos) harán, por el contrario de esta suposición oculta, algo explícito en su propio entendimiento de la vida y el evangelio; luego, podremos usar este entendimiento para presentar el evangelio en forma sabia y valiente.

Esta es una teología del conocimiento, una filosofía de la cultura, un sistema de crítica social, una filosofía evaluativa de la religión, una compleja-filosófica antropología y una base para la ética social, todo ello como marco de referencia para las misiones mundiales. La cosmovisión de Pablo no era como la que encontramos en la mayoría de las teorías filosóficas, sino que esta visión total del mundo le dotó tanto de coraje como de orientación, para llevar a las naciones a la fe en Jesús. El Dios de Pablo, que estaba continuamente hablando por medio de la creación de manera tal que nadie podía eludirlo, es la base de toda conciencia humana, vida y experiencia, aún cuando las personas quieran evitar la presencia y hablar de Dios. Parecería que las personas no pudieran reconocerlo. Para Pablo, la propia revelación de Dios por medio de la creación, aunque negada y suprimida, es fundamental en todo lo que nos hace humanos, incluyendo nuestras contradicciones internas y, especialmente, nuestros irrepreensibles impulsos religiosos y nuestro conocimiento ético difícil de negar. Porque Pablo entendía el complejo, continuo y universal encuentro divino-humano, podía estar orgulloso del evangelio, confiado en la verdad e importancia del evangelio, viviendo en un mundo de muchas religiones, culturas y filosofías. El intelectual coraje misionero de Pablo, era un don de Dios que vino por medio de la comprensión de la revelación general de Dios y de las reacciones auto-contradictorias de la gente en su conflicto con Dios.

Tengo la impresión de que, incluso nosotros los cristianos, no sólo los ateos y seguidores de otras religiones, a menudo descuidamos o ignoramos la palabra general de Dios en la creación, la palabra que eterna y continuamente precede su Palabra especial en Cristo y en la Sagrada Escritura; esta debilidad me ha dejado mal equipado en nuestro llamado misionero, el principal tema de Romanos. Este equipamiento inadecuado, puede impulsarnos tanto a un liberalismo teológico (que a menudo se apropia de un conjunto limitado de afirmaciones de verdades Cristianas o filosofías de vida, cosmovisiones o narrativas que no son bíblicas en su origen) como a un fundamentalismo extremo (que sostiene o presenta afirmaciones de verdades Cristianas de manera inadecuada).⁹ Nos es fácil adoptar una relación de lucha o escape para con la cultura, la educación y la política, involuntariamente defendiendo tanto una ética de abstinencia santa del mundo, como una ética de dominación sobre el mundo. Nuestro

⁹ En las diversas variedades de "liberalismo teológico", el mensaje bíblico es aceptado, apropiado e interpretado a la luz de cosmovisiones o filosofías de vida previamente aceptadas, lo cual actúa como un control de creencias o filtro (substituyendo el dogma Cristiano), determinando qué partes del mensaje cristiano serán aceptados y creídos. Tales cosmovisiones y filosofías de vida, por lo general rechazan la idea de una ley moral objetiva, elemento central en la revelación general. El fundamentalismo extremo, trata a los receptores del mensaje bíblico, como si carecieran de un encuentro previo con Dios o de conocimiento acerca de Dios el cual afectará la forma en que el evangelio es aceptado.

evangelismo, predicación y esfuerzos educacionales, son débiles porque parecen como si no existiera una conexión entre el mensaje bíblico y el resto de la experiencia humana. El evangelio puede empezar a apreciarse como irrelevante o marginal en importancia, incluso para los cristianos. Minimizar la revelación general de Dios, deshonra a Dios e implícitamente expresa ingratitud hacia Dios.

Por otro lado, si pensamos con profundidad, si realmente meditamos en la revelación general de Dios, comenzaremos a recibir el don de Dios del coraje misionero, incluyendo confianza en la verdad del evangelio y un entendimiento renovado de la relevancia de la doble revelación de Dios en toda la experiencia humana. Para mí, meditar acerca de lo que Dios está haciendo –y ha estado haciendo a lo largo de la historia humana– en su creación, aun antes de que las personas oyeran del evangelio, se ha vuelto parte de mi adoración a mi Padre celestial, a la cual los invito a unirse.

Este estudio se dividirá en cuatro partes principales: 1) una traducción original del manifiesto de Pablo en Romanos 1:16-2:5, que incluirá algunas cuestiones de técnicas de exégesis en la traducción; 2) "*Luchando con Dios: La Condición Humana*", una exposición específica de temas seleccionados de este texto; 3) "*Fe en Búsqueda de Entendimiento*", un estudio multifacético inspirado por el método de reflexión de Pablo, que incluye referencias a otros textos bíblicos y aborda cuestiones misioneras relacionadas a la filosofía, las religiones y éticas; y 4) algunos apéndices académicos.

El objetivo es dar el primer paso para preparar a los creyentes como misioneros: comprendiendo la condición del mundo no creyente, que está continuamente en conflicto consigo mismo y con Dios: luchando con la revelación general de Dios y al mismo tiempo, dependiendo de la revelación general y la gracia común de Dios, por lo que todo el mundo está respondiendo a Dios de múltiples formas. Esto puede incrementar nuestra valentía intelectual y práctica en comunicar y aplicar el mensaje bíblico, en medio de un mundo que, en realidad, nunca es secular.¹⁰

I. Romanos 1:16-2:5 (Reina-Valera 1995)

¹⁶ No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación de todo aquel que cree, del judío primeramente y también del griego, ¹⁷ pues en el evangelio, la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: «Mas el justo por la fe vivirá».

¹⁸ La ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad, ¹⁹ porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó:

²⁰ Lo invisible de él, su eterno poder y su deidad, se hace claramente visible desde la creación del mundo

¹⁰ No se incluye bibliografía en este libro y solo algunas pocas notas al pie de página son incluidas, a fin de no incrementar innecesariamente la extensión del contenido, haciéndolo menos accesible para los lectores. Implícitamente, este ensayo es un diálogo con buena parte de la historia de la teología y filosofía occidental, pero de hacerlo explícito, excedería la paciencia del lector tanto como del escritor. Algo de ello, se encuentra en los apéndices.

y se puede discernir por medio de las cosas hechas. Por lo tanto, no tienen excusa,²¹ ya que, habiendo conocido a Dios, no lo glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias. Al contrario, se envanecieron en sus razonamientos y su necio corazón fue entenebrecido.²² Pretendiendo ser sabios, se hicieron necios,²³ y cambiaron la gloria del Dios incorruptible por imágenes de hombres corruptibles, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles.

²⁴ Por lo cual, también los entregó Dios a la inmundicia, en los apetitos de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos,²⁵ ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén.

²⁶ Por eso Dios los entregó a pasiones vergonzosas, pues aun sus mujeres cambiaron las relaciones naturales por las que van contra la naturaleza.²⁷ Del mismo modo también los hombres, dejando la relación natural con la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío.

²⁸ Como ellos no quisieron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente depravada, para hacer cosas que no deben.²⁹ Están atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y perversidades.³⁰ Son murmuradores, calumniadores, enemigos de Dios, injuriosos, soberbios, vanidosos, inventores de males, desobedientes a los padres,³¹ necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia.³² Esos, aunque conocen el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican.

2:1 Por eso eres inexcusable, hombre, tú que juzgas, quienquiera que seas, porque al juzgar a otro, te condenas a ti mismo, pues tú, que juzgas, haces lo mismo.² Pero sabemos que el juicio de Dios contra los que practican tales cosas es según la verdad.³ Y tú, hombre, que juzgas a los que hacen tales cosas y haces lo mismo, ¿piensas que escaparás del juicio de Dios? ⁴ ¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y generosidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento? ⁵ Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios.